

Discurso de Javier Félix Carmona. Director de Protocolo y Publicaciones, en representación del Equipo de Servicio de Protocolo del Gobierno de Navarra

Premio Internacional de Protocolo a la Mejor Organización de Actos en el año 2006

AGRADECIMIENTO

En nombre de quienes componemos el equipo de Protocolo del Gobierno de Navarra, Rafael y yo queremos agradecer cordialmente, este Noveno Premio Internacional de Protocolo que habéis tenido la deferencia de otorgarnos.

El aspecto que más apreciamos de este reconocimiento a nuestro trabajo es que ha sido concedido por un conjunto numeroso de profesionales del Protocolo, es decir por compañeras y compañeros que conocéis muy bien la realidad de esta tarea, y lo mucho que tiene de trabajo continuo y callado, de sacrificio y de paciencia. Por eso, este premio tiene para nosotros un notable y profundo valor.

Nos habéis concedido este importante galardón por la labor que hemos llevado a cabo durante el año 2006, en el que al trabajo habitual de cientos de actividades que realizamos anualmente, sumamos los cerca de cien actos correspondientes a la conmemoración del Quinto Centenario del Nacimiento de Francisco de Javier, un personaje de renombre universal, que en el siglo XVI trazó importantes cauces de conocimiento y comprensión entre Oriente y Occidente y que, por ello, su memoria y su ejemplo siguen vivos en todos los continentes del mundo y muy especialmente en lugares como Portugal, India, Japón, África, Oceanía o América.

Por ello, los 500 años de su nacimiento en el castillo navarro de Javier, se han celebrado con presencia de representaciones y personas de estos países y de todas las regiones españolas. Ha sido para nosotros una gran ocasión de acoger a autoridades, representaciones y grupos muy diversos de distintas partes del mundo, de diferentes razas, lenguas y religiones, con costumbres diversas; y ha sido un reto profesional muy atractivo organizar los distintos actos con autoridades de España y de otros estados, representaciones religiosas, entidades culturales y grupos artísticos, procurando que todos sintieran su protagonismo y el carácter especial de su visita a un recinto monumental cargado de simbolismo. También hemos trabajado en numerosos actos multitudinarios y populares, llenos de vibrantes emociones, con representaciones municipales y grupos artísticos locales.

Sentimos este premio como un reconocimiento al trabajo profesional que venimos desarrollando a lo largo de los años en nuestra institución – el Gobierno de Navarra – siguiendo la huella de quien nos precedió en estas responsabilidades –nuestro querido compañero ya fallecido Ángel Martínez Arbeloa- y procurando mejorar día a día en la atención y la organización de actos, algunos de destacado relieve como la entrega anual del Premio Príncipe de Viana de la Cultura, que cumplirá este año la XVIII edición y que desde

1993 es entregado personalmente por Don Felipe de Borbón, Príncipe de Asturias y de Viana, en el marco monumental del monasterio de Leyre; como el Premio Internacional Navarra a la Solidaridad, creado en 2001 por el Gobierno de Navarra y Caja Laboral, que premió en su primera edición a Mohammed Yunus, fundador del banco Grameen de microcréditos y actual Premio Nobel de la Paz, y que sigue distinguiendo a personas e instituciones ejemplares que procuran la ayuda a lo más necesitados en todo el mundo; y otros actos igualmente relevantes, como las más de tres visitas anuales que, como media de los quince últimos años, realizan SS.MM. los Reyes u otros miembros de la Familia Real a Navarra; los numerosos actos en que confluyen la iniciativa pública y la privada, u otros muchos abiertos a municipios o entidades sociales.

En el día a día de nuestro trabajo, nos relacionamos con compañeros que ejercen similares tareas en otras entidades, instituciones públicas o empresas, con quienes queremos compartir de corazón, este importante galardón.

Nuestro equipo, formado por más mujeres que hombres, piensa que el Protocolo, lejos de ser una disciplina atada al pasado, que se rige por principios inamovibles y técnicas monocordes, es un apasionante campo de trabajo, abierto a la innovación y a la creatividad, por supuesto dentro de unos límites que nos marcan las Leyes, la lógica de cada acto o acción y el sentido común, del que nunca debemos prescindir.

Los ciudadanos que conforman la sociedad son nuestro público, a ellos nos debemos y a ellos debemos observar para realizar cada vez mejor nuestro trabajo. Si conocemos bien a la sociedad, si entendemos sus valores, si apreciamos sus reacciones, si percibimos sus tendencias, sabremos mucho mejor cómo actuar acertadamente, cómo forjar los mensajes, los gestos, las imágenes que toda actividad de Protocolo conlleva.

Las entidades en las que cada uno de nosotros trabajamos se comunican con su público, con los ciudadanos, a través de distintos medios, y uno importante y característico, es el nuestro, el Protocolo.

Por lo tanto, nuestra responsabilidad es grande en el ámbito de comunicar los mensajes que nuestra institución ofrece y lograr que los ciudadanos se identifiquen con ellos y se sientan atraídos por las iniciativas que nuestras entidades promueven. Y creemos que también es importante nuestro trabajo por la posibilidad que tiene de impulsar el asentamiento social de los valores ciudadanos, la Democracia, los Derechos Humanos, la Justicia, la Paz, la Solidaridad. Partiendo de la sociedad en la que vivimos, nosotros en Navarra, todos en España, en Europa, y del trabajo que realizamos, podemos cooperar a la construcción de un mundo mejor, al que toda la Humanidad tiene legítimo derecho.

Nos gusta compartir la experiencia que nos otorga el trabajo diario, con los compañeros profesionales de otras entidades, o personas encargadas de esta materia en entidades y colectivos, a quienes manifestamos una vez más nuestro ofrecimiento de ayuda y de apoyo para cuanto pueda ser de utilidad.

Y termino ya expresando nuestra enhorabuena más cordial a quienes han recibido, tan merecidamente, este importante IX Premio en las otras categorías. ¡Felicidades de corazón por este reconocimiento!

Y muchas, muchas gracias a la Organización Internacional de Ceremonial y Protocolo, a la Asociación Española de Protocolo, a la Escuela Internacional de Protocolo y al BBVA, entidades promotoras de este premio que, en definitiva, con su trabajo permanente, pretenden impulsar la idea valiente y nueva de que el Protocolo es una actividad de presente y de futuro, enraizada en la sociedad, con espacio para la iniciativa, la creatividad y la innovación, por la que merece la pena el trabajo, a veces monótono, a veces agotador, a veces incomprendido, que realizamos cada día.

¡Muchas gracias a todos por este Premio que para nosotros constituye ya un auténtico tesoro!